

ANTOFAGASTA, 25
de Agosto de 1977.

Señor
Alfonso Calderón,
SANTIAGO.
Querido Alfonso:

Permanecí el mes de Julio en Santiago, asistiendo a diario a la enfermedad, agonía y muerte de un hijo mío, médico de 43 años de edad, casado y con tres hijos. Un episodio doloroso desde la ternura hasta el fatalismo de lo trágico, en el sentido griego de la palabra. Luego del funeral, me viña a rumiar intimidades turbulentas y dispares a este viejo Antofagasta sin salitre ni salitreras. De regreso, escribí un cuento, "El Desfile", que no pasa de ser una alegoría negra sobre esta vida actual más negra aún. Y saqué algunas copias para distribuirlas entre algunos amigos, sin otro afán primordial que la comunicación en sí. Y aquí te envío tu ejemplar, sin comentarios.

En cambio, te envío, además, una novela con comentarios. La novela se llama "Gente de Barro" y es un modo de mirar lo histórico, lo legendario, lo folklórico y lo mítico de ese maravilloso valle de Elqui, que tú conociste en tus buenos años. ¿Servirá para publicarla? Cuando las cosas están demasiado frescas uno queda un poco encandilado. La pongo en tus manos porsiaca. De veras ne gustaría conocer tu opinión y las posibilidades editoriales que pudiere haber.

Además, te remito las fotografías que te ofrecí Edmundo Sotomayor, marido de Teresa Castro. Se apareció una tarde a verme para referirme una historia sobre el envío de estas fotos hacia tu destino. Como consecuencia de esta crónica de viajes, me ofrecí para hacértelas llegar. Lo que ahora cumple (igual que Perón en sus años de lucha justicialista). Te recomiendo de veras la lectura del artículo de Joaquín Edwards. No lo conocía. Pero este artículo tan antiguo y tan español es el mismo Joaquín conversando por los callejones de la Vega Central, mirando a esas mujeres más gordas y piropéandolas con una cierta cursilería de clase alta. Me dejé una copia, por supuesto. Y a propósito: trato de tener una colección de fotografías de escritores chilenos por razones periodísticas y por esa natural afinidad humana. Pero no tengo una fotografía de Joaquín Edwards. ¿No tienes tú alguna que me puedas prestar? Le hago sacar aquí una copia y te la devuelvo con mis reconocimientos. Sin duda que el viejo Edwards fue un hombre singular, narrativo, referencialista, anecdótico, portefolio, clasicista, conversador, charlador, charlatán, charlatán, gracioso, ameno, tincado y testarudo, neurotizado y contento de sí mismo, muy capaz como narrador y como ser humano. ¡Gran viejo, en sumas!

¡No va más!... Hasta la próxima carta o hasta la próxima esquina. Recibe mi saludo cordial,

Mario
Mario Bahamonde.
Mario Bahamonde

Casilla 1363.

[Carta] 25 ago. 25, Antofagasta, Chile [a] Alfonso Calderón
[Manuscrito] Mario Bahamonde.

AUTORÍA

Autor secundario: Calderón, Alfonso, 1930-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 25 ago. 25, Antofagasta, Chile [a] Alfonso Calderón [Manuscrito] Mario Bahamonde. 1 h. ; 27 x 21,7 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)